



Un operario de los servicios de limpieza borra una pintada en favor de la banda terrorista. :: REUTERS

ETA reconoce el «daño causado» pero solo pide «perdón» a parte de sus víctimas

Rechaza calificar de «injusta» su violencia, en un texto que los gobiernos central y vasco, los partidos y los afectados por el terrorismo consideran «insuficiente»

:: DAVID GUADILLA

BILBAO. ETA reconoció ayer el «daño causado en el transcurso de su trayectoria armada» y admitió «la responsabilidad directa que ha adquirido en ese dolor». Lo hizo a través de un co-

municado que sirve de preludeo a su anunciada desaparición prevista para el primer fin de semana de mayo y que fue calificado de «insuficiente» por los gobiernos vasco y central y por la mayoría de los partidos, a excepción de EH Bildu, así como por quienes sufrieron su violencia. A pesar de que la organización realiza una autocrítica de sus acciones, en ningún momento las califica de «injustas», las enmarca en un «conflicto histórico» que, a su juicio, se remonta hasta el bombardeo de Gernika y solo pide «perdón» a aquellas víctimas que «no tenían una participación directa en el conflicto».

El texto, remitido a 'Gara', forma parte de lo que Iñigo Urkullu definió

ayer como un «ejercicio por fascículos». El lehendakari se refería al comunicado que ETA hizo público el pasado 1 de abril con motivo del Aberri Eguna –en el que la banda recalca que 2018 era un año «especial»– y también a lo que está por venir. Está previsto que ETA confirme su desaparición definitiva en dos semanas con una fórmula similar a la que empleó en 2011 para decretar el «cese de su actividad»: con un acto previo en el que tomarán parte expertos internacionales y que servirá de «pista de aterrizaje» para el anuncio posterior.

Un «cierre de persiana» que la izquierda abertzale confía en que, al menos a medio plazo, sirva para que el Gobierno central modifique la po-

lítica penitenciaria para que los presos puedan acceder al segundo grado y facilitar su traslado a cárceles próximas al País Vasco. El portavoz del Ejecutivo, Iñigo Méndez de Vigo, recaló ayer que «jamás, ni antes ni ahora», ETA obtendrá «ninguna contrapartida».

El comunicado de ayer, fechado el 8 de abril –primer aniversario del desarme– era esperado por la mayoría de los partidos y por el Gobierno de Urkullu con grandes dosis de escepticismo. Las fuerzas políticas y el entorno del lehendakari se temían que la organización terrorista pusiese fin a su trayectoria sin realizar ningún tipo de autocrítica. A la espera de lo que pueda ocurrir en los próximos

quince días –un periodo en el que tampoco se esperan grandes novedades dialécticas–, ETA sí realizó ayer un ejercicio de contrición. Pero de carácter limitado y parcial. De ahí que el texto volviese a ser considerado por buena parte de las víctimas como «un paso positivo», pero «insuficiente».

«Sin responsabilidad»

En su comunicado, titulado 'ETA al pueblo vasco: declaración sobre el daño causado', los terroristas recuerdan a los «muertos, heridos, secuestrados o personas que se han visto obligadas a huir al extranjero». Un sufrimiento «desmedido» que «jamás» debió producirse o que «no debió prolongarse tanto en el tiempo». «Somos

TEXTO ÍNTEGRO

ETA al pueblo vasco: declaración sobre el daño causado

«ETA, organización socialista revolucionaria vasca de liberación nacional, quiere reconocer mediante esta declaración el daño que ha causado en el transcurso de su trayectoria armada, así como mostrar su compromiso con la superación definitiva de las consecuencias del conflicto y con la no repetición. En estas décadas se ha padecido mucho en nuestro pueblo: muertos, heridos, torturados, secuestrados o personas que se han visto obligadas a huir al extranjero. Un sufrimiento desmedido. ETA reconoce la responsabilidad directa que ha adquirido en ese dolor, y desea manifestar que nada de todo ello debió producirse jamás o que no debió prolongarse tanto en el tiempo, pues hace ya mucho que este conflicto político e histórico debía contar con una solución democrática justa.

De hecho, el sufrimiento imperaba antes de que naciera ETA, y ha continuado después de que ETA haya abandonado la lucha armada. Las generaciones posteriores al bombardeo de Gernika heredamos aquella violencia y aquel lamento, y nos corresponde a nosotros y nosotras que las generaciones venideras recojan otro futuro. Somos conscientes de que en este largo periodo de lucha armada hemos provocado mucho dolor, incluidos muchos daños que no tienen solución. Queremos mostrar respeto a los muertos, los heridos y las víctimas que han causado las acciones de ETA, en la medida que han resultado damnificados por el conflicto. Lo sentimos de veras.

A consecuencia de errores o de decisiones erróneas, ETA ha provocado también víctimas que no tenían una participación directa en el conflicto, tanto en Euskal Herria como fuera de ella. Sabemos que, obligados por las necesidades de todo tipo de la lucha armada, nuestra actuación ha perjudicado a ciudadanos y ciudadanas sin responsabilidad alguna. También hemos provocado graves daños que no tienen vuelta atrás. A estas personas y a sus familiares les pedimos perdón. Estas palabras no solucionarán lo sucedido, ni mitigarán tanto dolor. Lo decimos con respeto, sin querer provocar de nuevo aflicción alguna.

Entendemos que muchos consideren y expresen que nuestra actuación ha sido inaceptable e injusta, y lo respetamos, pues a nadie se le puede forzar a decir lo que

no piensa o siente. Para otros muchos también han sido totalmente injustas, pese a utilizar el disfraz de la ley, las acciones de las fuerzas del Estado y de las fuerzas autonomistas que han actuado conjuntamente, y tampoco esos ciudadanos y ciudadanas merecen ser humillados. De lo contrario, deberíamos interpretar que ha existido un daño justo que merece aplauso. ETA, en cambio, tiene otra posición: ojalá nada de eso hubiese ocurrido, ojalá la libertad y la paz hubiesen echado raíces en Euskal Herria hace mucho tiempo.

Nadie puede cambiar el pasado, pero una de las cosas más perjudiciales que se podría hacer ahora sería intentar desfigurar o ocultar determinados episodios. Reconocemos todos la responsabilidad contraída y el daño causado. Pese a no tener ni el mismo punto de vista ni los mismos sentimientos, todos deberíamos reconocer, con respeto, el sufrimiento padecido por los demás. Eso es lo que quiere expresar ETA.

Precisamente de cara al futuro, la reconciliación es una de las tareas a llevar a cabo en Euskal Herria, algo que en su medida se está produciendo con honestidad entre la ciudadanía. Es un ejercicio necesario para conocer la verdad de modo constructivo, cerrar heridas y construir garantías para que ese sufrimiento no vuelva a suceder. Dando una solución democrática al conflicto político se podrá construir la paz y lograr la libertad en Euskal Herria. Para apagar definitivamente las llamas de Gernika.

Euskal Herria, 8 de abril de 2018



El comunicado está escrito en euskera y consta de tres anagramas utilizados por ETA a lo largo de su historia.

NOTA EXPLICATIVA

En el marco de su proceso de debate, ETA ha decidido hacer pública una declaración sobre el daño causado. De hecho, en el transcurso de ese debate, la militancia de ETA ha considerado necesario mostrar empatía respecto al sufrimiento originado.

Somos plenamente conscientes de que la sociedad vasca ni necesita ni quiere ejercicios de cinismo o hipocresía. Por ello, ETA ha intentado realizar su declaración desde la honestidad y el pleno respeto. Creemos sinceramente que la ciudadanía vasca anhela enraizar la convivencia, sin olvidar el pasado, pero sin hipotecar el futuro, con ganas de encarar los debates pendientes en condiciones democráticas y con respeto mutuo. No necesitamos, no deseamos un futuro sin pasado, pero tampoco un pasado sin futuro. Por desgracia, quienes tienen otros intereses políticos se empeñan en complicar la situación, hasta el punto de menospreciar o transformar todo avance. Con todo, ETA considera que hay que seguir adelante, y por eso ha llevado a cabo el debate sobre su ciclo histórico y por eso hace pública esta declaración sobre el daño causado.

ETA quiere resaltar que la Organización ha reivindicado todas las acciones que ha realizado en sus periódicos comunicados, y en ellos la militancia de ETA ha asumido una responsabilidad colectiva. ETA ya ha aclarado qué es lo que ha hecho. Nos parece importante subrayarlo, puesto que todavía hoy existen muchas acciones violentas producidas en Euskal Herria que nadie ha asumido, que nadie ha esclarecido. Más aún, los responsables de esas acciones han negado su responsabilidad en las mismas. Subrayar eso también nos parece relevante si se pretende realizar ejercicios para sacar a la luz toda la verdad.

Debido a que en Euskal Herria no se ha podido desarrollar un recorrido acordado similar a los procesos de resolución de otros conflictos, tampoco se han podido poner en marcha procedimientos adecuados para obtener verdad, justicia y reparación. En su lugar, algunos han dado prioridad a la "batalla del relato". Es una lástima que se obcequen de esa forma.

La verdad debe conocerse. A buen seguro eso también vendrá de la mano de la sociedad civil, de los agentes y de los representantes institucionales de buena fe de Euskal Herria. Quienes trabajen en este tema podrán encontrar la información disponible a través de la historia de ETA, y quienes han militado en ETA, en la medida de sus posibilidades y con responsabilidad, estarán dispuestos a realizar su aportación.

LAS CLAVES

Autocrítica

«Somos conscientes de que en este largo periodo de lucha armada hemos provocado mucho dolor»

Diferenciación

Pide «perdón» de forma explícita a los que, a su juicio, «no participaban en el conflicto»

conscientes de que en este largo periodo de lucha armada hemos provocado mucho dolor, incluidos muchos daños que no tienen solución», señala la banda en alusión a los cerca de 850 personas asesinadas durante los últimos 50 años. «Queremos mostrar respeto a los muertos, heridos y las víctimas que han causado las acciones de ETA», recalca el texto en su parte más autocrítica.

Sin embargo, la organización hace una distinción clara, ya que solo pide un «perdón» explícito a aquellas personas que, «a consecuencia de errores o decisiones erróneas» se han convertido en víctimas sin tener «una participación directa en el conflicto». «Nuestra actuación ha perjudicado a ciudadanos sin responsabilidad alguna», asume ETA. No aclara quiénes sí tendrían esa supuesta «responsabilidad», aunque en sus comunicados ha situado como potenciales objetivos a lo largo de su historia a miembros de las fuerzas de seguridad, políticos, empresarios, jueces, periodistas... Es decir, la gran mayoría de sus víctimas.

La asunción del «daño causado» es una de las cuestiones que más ha tensionado a la izquierda abertzale y a ETA durante los últimos años. El primer paso en ese sentido por parte de la organización armada se produjo en diciembre de 2013, cuando el colectivo oficial de presos (EPPK) ya admitió «con toda sinceridad el sufrimiento causado» en un comunicado en el que por pri-

mera vez aceptaba la legalidad española, hasta entonces un tabú, para intentar obtener beneficios penitenciarios.

Más de cuatro años después, los partidos, el Gobierno vasco y las víctimas le exigían ir más allá. De hecho, la propia banda, que en un gesto inédito añade un anexo para intentar explicar a qué se refiere con la expresión «daño causado», lo reconoce. «Entendemos que muchos consideren y expresen que nuestra actuación ha sido injusta e inaceptable, y lo respetamos, pues a nadie se le puede forzar a decir lo que no piensa o siente», apuntan los autores del comunicado, que de esta forma admiten implícitamente que no consideran injustas sus acciones.

Unos atentados que, además, justificó dentro de un «conflicto histórico» que, según su visión, enfrentaría a Euskadi con el Estado. «El sufrimiento imperaba antes de que naciera ETA. Las generaciones posteriores al bombardeo de Gernika heredamos aquella violencia y aquel lamento». No es la única alusión a la

villa foral. El comunicado acaba con una referencia a la necesidad de encontrar «una solución democrática al conflicto político» para «pagar definitivamente las llamas de Gernika».

El anuncio de la banda solo fue recibido con satisfacción plena por parte de EH Bildu. Su coordinador general, Arnaldo Oregi, habló de declaración «histórica» y una «contribución definitiva a la paz». Más exigente se mostró Urkullu, quien apostó porque el documento final esté basado en «fundamentos éticos» y «tenga la misma consideración hacia todas las víctimas».

Asesinatos sin resolver

El Gobierno central, por su parte, señaló a través de una nota que el anuncio de ETA «no es más que otra consecuencia de la fortaleza del Estado de Derecho que ha vencido a ETA con las armas de la democracia». «Está bien que la banda terrorista pida perdón a las víctimas, porque las víctimas, su memoria y su dignidad han sido determinantes en la derrota de

ETA», señaló el Ejecutivo de Mariano Rajoy. Posteriormente, el portavoz del PP en el Congreso de los Diputados, Rafael Hernando, recaló que la banda «tiene que acabar ya con el maniqueísmo de diferenciar víctimas».

Los colectivos de afectados por el terrorismo también contestaron con dureza. Una veintena de asociaciones emitieron un comunicado de respuesta en el que sostuvieron que el «perdón» de ETA llega «tarde y es incompleto». Entre otros motivos, recordaron quienes sufrieron la violencia etarra de manera directa, porque aún quedan sin resolver más de 300 asesinatos cometidos durante el último medio siglo.

La banda, sin embargo, no se siente concernida por esa cuestión ni por las peticiones para que colabore con la Justicia en su resolución. En su «nota explicativa», asegura que sus crímenes están «ya aclarados» e, incluso, pone la pelota en el tejado del Estado para que esclarezca «muchas acciones violentas producidas en Euskal Herria».